

PARA MIRARNOS MEJOR...

GONZALEZ, SILVIA

GONZALEZ, MARINA

U.N.P.A - U.A.R.G / E.G.B. N° 70

silviang@speedy.com.ar - marinadelpozzi@yahoo.com.ar

La realidad educativa de los jóvenes en Río Gallegos, presenta cuestiones singulares, pero también comparte aspectos comunes a otros espacios; aparente desinterés de nuestros alumnos por el estudio, dificultades en la permanencia y egreso de las escuelas de educación General Básica, son algunos de los problemas por los que atraviesa nuestra escuela hoy.

De un informe del Centro de Estadísticas Educativas, publicado en infobae (Mayo, 2006) se desprende que, en la provincia de Santa Cruz en los años 2004 y 2005, se ha incrementado la tasa de repitencia, en los tres ciclos de la Educación General Básica¹ y que el incremento ha sido constante en séptimo y octavo año,² en tanto que, la sobreedad –también consecuencia de la repitencia- alcanzó más del 30 % en todos los ciclos.

Estos datos hablan de fracaso escolar, en el que sin duda influyen múltiples y complejos factores. Desde de un cuento de Haroldo Conti de los años ´60, que contiene elementos que perduran en la actualidad, reflexionaremos sobre el vínculo maestro³ alumno, y los alcances que derivan de esta relación, como uno de los aspectos que inciden en esta situación.

Es común, en los talleres, sala de maestros y otros ámbitos de reunión...referirnos al desinterés, a la falta de estudio y de responsabilidad de los alumnos, como una de las causas que intervienen en el fracaso escolar. También es necesario agregar que aparece un escaso interés en los docentes, en interpretar las dificultades que manifiestan los alumnos en el aprendizaje y

¹ La Provincia de Santa Cruz implementó en forma gradual, desde 1998, el Tercer Ciclo de Educación General Básica en las escuelas provinciales urbanas. Acuerdo N°259/97

² Cabe señalar que inicios del ciclo lectivo 2005, un acuerdo –sorpresivo- del Consejo Provincial de Educación, modificó la reglamentación autorizando a alumnos de 9º a ingresar a Polimodal con dos espacios curriculares pendientes de aprobación. Lo que podría explicar que no hubiese incrementado en 9º año en el índice de repitencia registrado.

³ Utilizamos el término maestro para referirnos a los educadores –profesores o maestros- del tercer ciclo de Educación General Básica.

las prácticas pedagógicas indagan superficialmente las características del vínculo maestro alumno.

En efecto, en nuestros alumnos, el desinterés, como expresa Ana Laura Abramowski, aparece: en alguien, en algunos, en algún momento...al igual que el interés, por aprender, por aprobar... (Abramowski, 2000) por permanecer en la escuela.

En la ciudad de Río Gallegos, no se presentan índices elevados de deserción. Los alumnos en riesgo escolar, por lo general, no faltan a clases y aquellos que luego de reiteradas repitencias alcanzan la edad mínima requerida, pasan a incrementar la matrícula de adolescentes en las escuelas nocturnas para jóvenes y adultos. A pesar del fracaso escolar se quedan en la escuela.

Será que ésta es un espacio de contención, y para algunos el único que queda en esta sociedad marcada por la exclusión y la injusticia?. Será porque, a pesar de las contrariedades, aún confían en la escuela como un medio para construir un futuro mejor?

Entre intereses y desintereses, buscamos “propuestas superadoras”, para reducir el mas del 30% de repitencia, que se registra en 7º y 8º año y el 20% de 9º; transitamos por los espacios curriculares, con expectativas de logro, y hablamos entre los “PES”, los “PEP”, y la conducción, de los CAJ, y ahora, de los NAP, atendiendo a la diversidad, eso sí, sin descuidar la calidad educativa; por mencionar, a modo de ejemplo, algunas de las siglas⁴, palabras y frases que muchas veces utilizamos “para estar actualizados”, práctica que comenzó con las reformas educativas.

Queremos decir con esto, que buscamos alternativas al fracaso escolar; ahora cuando analizamos este fracaso que lugar le asignamos a la relación maestro alumno?

Coincidimos con Sandra Carli, en que se ha deteriorado el proceso de identificación que aproxima al alumno al maestro, que motiva y despierta su interés por el saber (Carli, 2000) por ello aparece necesario recorrer las características que definen este vínculo.

⁴ La sigla PEP significa Profesor de Enseñanza Primaria; PES Profesor de Enseñanza Secundaria. CAJ significa Centro de Actividades Juveniles y NAP Núcleos de Aprendizaje Prioritarios.

En ese vínculo la relación maestro alumno se establece en el marco de la complejidad que encierra la asimetría pedagógica, ya que diferencia e igualdad componen esta relación.

La diferencia es la que nos indica que en la relación, el alumno es vulnerable, es un niño, o un adolescente que requiere del amparo y protección de los adultos, y aunque estemos todos de algún modo afectados por la injusticia, por la desigualdad, por la violencia de la sociedad de hoy, como expresa Myriam Southwell “No estamos en igual situación frente a la vida, frente al saber y frente a la sociedad; todavía menos en igual situación en las escuelas, donde los adultos tenemos, aunque no siempre nos sintamos autorizados a ejercerlo, un poder mas tangible y concreto que el que tienen los alumnos.” (Southwell, 2005: 8)

Asumir esa diferencia, también significa posibilitar la igualdad ante el derecho de aprender. Esto conlleva a recibir a nuestros alumnos desde la realidad, que implica considerar los distintos ritmos y estilos de aprendizajes, confiar en sus posibilidades para adquirir saberes, potenciar su voluntad, generar espacios que permitan expresar su cultura y despertar su curiosidad e interés por el saber, para que la permanencia devenga en aprendizajes válidos, que es la forma genuina de revertir los resultados *pobres* o la repitencia.

Diferencia e igualdad se conjugan en esta relación, dando lugar a la autoridad y a la libertad, para derivar en esa “emancipación que afirma: no puedo ser sin otro, pero el otro no se aprovecha de ello, no me somete, no me domina, no me aliena, no se cobra”.(Frigerio, 2003). No pretende “hacer de mí un hombre de bien.” como cuenta, Lito, el personaje de Conti, cuando recuerda la intención de su maestra:

“El primer o segundo día puso su manita sonrosada sobre mi cabeza de estopa y dijo que haría de mí un hombre de bien. Parecía estar convencida y a la vieja se le saltaron las lágrimas.

Al mes ya no estaba tan segura y a la vieja se le volvieron a saltar las lágrimas, claro que por otro motivo. Esta vez le dijo, con otras preciosas palabras, se entiende, que yo era un degenerado.” (Conti, 1987:13)

Esta ficción nos remite a pensar la diferencia entre formación y fabricación. Hay fabricación cuando uno de los sujetos es entendido como un objeto, que

podemos moldear a nuestro gusto, pero no somos omnipotentes, es por eso que aparecen en los alumnos, las innumerables y creativas expresiones de resistencia y en los educadores la alternativa de la exclusión o el enfrentamiento. (Meirieu, 1998) En el cuento de Conti, se pueden apreciar, los efectos que derivaban de esta situación, y que bien podrían ser los de hoy:

“Al cabezón lo echaron sin mas trámites y ahora pienso si no le tocó la mejor parte. Desde entonces el tipo se da la gran vida (...). Ya estuvo en la 46 por hurto y daño intencional “(...) “El Pascualito lustra zapatos en Retiro, el Tulio vende diarios en una parada de Alem y el Negro junta trapos y botellas en las quemas...A veces lo acompaño a las quemas y me gano unos pesos...También me gano unos pesos abriendo las puertas de los coches en Retiro.” (Conti, 1987:11-13)

La formación de un sujeto, en cambio requiere un espacio y los medios (Meirieu, 1998) para que el alumno pueda desarrollarse al amparo y con la confianza de los adultos y pueda así “hacer una obra de sí mismo”. Esto implica que pueda ocupar su lugar y cambiarlo. Que los saberes que le enseña la escuela, le permitan asignar significados a la realidad, que debe estar mediada por los adultos, que somos quienes podemos, estableciendo las distancias, posibilitar espacios para que nuestros niños y adolescentes puedan ejercitar el rol de adultos que serán en un futuro, como expresa Perla Zelmanovich, “Esto significa no llamarnos a engaño, no desconocer esa otra vulnerabilidad, a veces disfrazada que le es propia al niño por ser tal. Disfrazada bajo las ropas de la prepotencia que esconde esa otra prepotencia de la desprotección.”

“...yo doblo hacia la escuela cuyas casilla asoman un par de cuadras mas adelante entre un grupo de árboles cubiertos de cenizas. Apenas las veo se me hace un nudo en la barriga. (...) Ella quería sacar de mí un hombre, pero aquí el hombre viene solo...Por otra parte no sé que diablos entiende ella por un hombre, sea de bien o de cualquier otra cosa... ” (Conti, 1987:13- 14)

El éxito o el fracaso del futuro escolar se esboza, en las representaciones que construyen los alumnos sobre sus maestros, pero también las que nosotros

construimos sobre nuestros alumnos; son miradas recíprocas, que ayudamos a construir desde la desigualdad de ambos participantes (Kaplan, 2003), el relato de Conti, expresa con crudeza la mirada de un alumno sobre su maestra y sobre sí mismo:

“...No dudo, o por lo menos no discuto, (...) de que la escuela sea algo tan bueno como ella dice pero todavía dudo mucho menos de que yo sirva para eso. A esta altura creo que ni la gorda lo pone en duda y estoy seguro de que se sacaría un peso de encima, de los pocos que puede quitarse de los muchos que le sobran si alguna de estas mañanas no apareciera por allí. La gorda es la maestra. (Conti, 1987:12-13)

Como expresa Myriam Southwell “Que haya sujetos que puedan educarse depende de lo que hagamos con ellos en la escuela, no sólo lo que haga la familia o la sociedad: depende de cómo los recibamos y los alojemos en una institución que los considere iguales, con iguales derechos a ser educado y a aprender.” (Dusel. Southwell, 2004: 6) Está en nosotros la convicción de esa igualdad y la posibilidad de trabajar desde ella, somos los maestros los que comprendemos la realidad y los que podemos transmitir los saberes para que nuestros niños puedan construir un futuro mejor. Entre realidad y ficción, Lito, sin esperanzas en la escuela, sin confianza en sí mismo y sin la confianza de los adultos ha aprendido que su futuro no será distinto del de su padre, que ha muerto en medio de la injusticia de una villa de emergencia, y del de su hermano y los amigos a manos de la policía:

Trato de aprender lo que puedo pero la mayor parte del tiempo la cabeza se me vuela como un pájaro.(...) No es para menos. La vida zumba y se sacude ahí afuera...

...me acuerdo de él, (mi padre) y después del Tito o de cualquier otro y, por supuesto, de mi hermano. De todos los que se fueron. Sé que tarde o temprano iré tras ellos. (Conti, 1987:14-19)

La realidad de Lito, puede ser similar y también diferente a otras realidades que viven nuestros chicos hoy, pero la escuela continúa siendo para todos un medio para ingresar en otros mundos posibles.

Ante la pregunta de para que sirve la escuela, algunos de nuestros alumnos responden, que les sirve para aprender, para trabajar, para un futuro mejor y también para conocer gente. Pero también demandan una escuela con normas claras y consensuadas, y maestros con autoridad.

Otros dicen que no sirve para nada, que van porque los mandan y que ellos quisieran trabajar:

La vieja "...quiere que termine la escuela, lo mismo que mi hermano, y aunque no entiendo muy bien el motivo no tengo mas remedio que darles el gusto. La pobre vieja entre tanto se rompe el lomo limpiando casa por hora. Eso me envenena las tripas porque mientras ella deja el alma yo estoy en la escuela calentando el banco.

Son las cinco y media. (...) Ni la vieja ni los muchachos han vuelto todavía. Dejo la cartera y el guardapolvo que traigo arrollado debajo del brazo, agarro un pedazo de pan y doy una vuelta antes que regresen.(...)"
(Conti, 1987:11-18)

Para finalizar, entendemos que intervenir sobre el fracaso escolar requiere de decisiones por parte de los responsables políticos, de mayor intervención de la familia y de una profunda reflexión sobre nuestra práctica pedagógica. Sin intentar sobredimensionar ningunos de sus aspectos, es que hemos querido partir de un texto de ficción, que más allá de los tiempos y los espacios, nos permite reflexionar sobre nuestra realidad y sobre el vínculo maestro alumno.

Es en ese vínculo donde se construye la mirada que tenemos sobre nuestros alumnos y de éstos sobre nosotros, es en los gestos, miradas, acciones, palabras, las que como expresamos anteriormente esbozan su futuro escolar, en el que también se inscribe nuestro éxito o fracaso como educadores.

Estar actualizados es colmar de significados cada uno de las palabras que utilizamos en nuestras prácticas y cuando hablamos de asimetría, esa diferencia que existe entre maestros y alumnos, significa tener presente las diferencias que nos componen y la igualdad que nos convoca.

Si la escuela, es, un espacio de encuentro, de comunicación; si es posible interpretar en el desinterés, entre otras cosas, la necesidad de revisar el vínculo entre alumno maestro, es que hemos querido deshilar una de las hebras que teje la trama de la compleja realidad educativa de la cual somos

parte, para con estos mismos hilos entretejer un espacio que nos contenga a todos, que les proporcione a nuestros chicos posibilidades para convertirse en “leones” capaces de insertarse en la sociedad en condiciones de igualdad.

Referencias Bibliográficas

Abramowski, Ana Laura. *Caer interesado en El renegar de la escuela. Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina*. Antelo, Estanislao y Abramowski, Ana L. Rosario. Homo Sapiens Ediciones. 2000.

Carli, Sandra. *El alumno como invención siempre en riesgo en Políticas, instituciones y actores en educación*. Frigerio, G. Poggi, M. y Giannoni, M. compiladores. Buenos Aires. Ed. Novedades Educativas. Centro de estudios multidisciplinarios. 2000.

Conti, Haroldo. *Como otra gente*. Buenos Aires. Centro Editor América Latina. 1987.

Kaplan, Carina. *Buenos y malos alumnos. Descripciones que predicen*. Buenos Aires. Ed. Aique. 2003.

Meirieu, Philippe. *Frankenstein educador*. Barcelona. Laertes. 1998.

Southwell, Myriam. *Notas acerca de la vocación y autoridad docente a propósito de Ni uno menos*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Cine y formación docente 2005.

Zelmanovich, Perla. *Mirar con otros ojos, en Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis*, compiladoras Dussel, Ines y Finocchio, Silvia. Buenos Aires. Ed. Fondo de cultura económica. 2003. p. 52.

Dusel, Ines. Southwell, Myrian. *La escuela y la igualdad: renovar la apuesta*. Revista El Monitor N° 1. Año V. Oct. 2004. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Frigerio, Graciela. *A propósito del maestro ignorante y sus lecciones: testimonios de una relación transferencial*. www.scielo.br/scielo.php. 2003.

www.infobae.com/interior/argentina/html. consultado 22 de Mayo de 2006.